

# PAGINAS ESCOLARES



JULIO DE 1909



# SUMARIO

**TEXTO.**—Carta abierta, *Geranio*.—Los luises heróicos, *Juan de la Pluma*.—San Ignacio de Loyola: Dos que van á ahorcarse.—San Ignacio de Loyola, jugador.—San Ignacio de Loyola, divirtiéndose á un niño, *Nono S. Gil*.—San Ignacio de Loyola al demonio: ¡No entres!, *S. P.*—Santiago el Mayor, Patrón de España, U. B. G.—Colegio de Valencia: A orillas del Turia, *Antonio Bas Bas*.—Colegio de Gijón: Un día de campo á Avilés.—Colegio de Gijón: Notas de examen.—Un escapulario del Carmen en medio de las llamas.—A propósito de exámenes: ¿Sabe V. el Catecismo?—La mejor de las recomendaciones.—Cumplir con su oficio.—El Corazón partido.

**GRABADOS.**—D. José M.<sup>a</sup> Lamamié de Clairac y de la Colina.—D. Angel Herrera y Oria.—D. Gerardo Requejo y Velarde.—Pamplona: Fachada de la Real Basílica de San Ignacio de Loyola. Interior de la Basílica de San Ignacio (retablo del altar mayor).—Fachada principal de la Catedral de Santiago.—La Puerta Santa de la Catedral de Santiago abierta durante este año santo.—Pórtico famosísimo llamado de la Gloria en la entrada principal de la Catedral de Santiago—Altar mayor de la Catedral de Santiago, todo de plata.—Avilés: Iglesia de Sto. Tomás (Sabugo). El Parque. Alumnos de Avilés.—Siguiendo la pista (cuadro de Th. Blinks).



## Las Letanías del Sagrado Corazón de Jesús,

por el Rdo. P. Daniel M.<sup>a</sup> Vives, S. J.—Tipografía

Católica, Pino. 5, Barcelona.

Cada invocación de las Letanías es un acto de amor del alma fiel al Sagrado Corazón: meditar las invocaciones de las Letanías es avivar en el alma el amor del Sagrado Corazón: este es el fin que persigue la nueva obrera. Todos los devotos de este Corazón deben leerla y meditarla con frecuencia la explicación de las invocaciones de las Letanías.

Las que de cada invocación hace su autor el R. P. Daniel M.<sup>a</sup> Vives de la Compañía de Jesús, forman en su conjunto un verdadero cuerpo de doctrina, todo un plan, por decirlo así, educativo del alma cristiana en la escuela del Corazón Sacratísimo, cuyas excelencias y prerrogativas se estudian con aplicaciones prácticas á la vida de cada fiel. Cada versículo explicado se acompaña con la respectiva lámina, resultando el conjunto un verdadero Album de piedad, de tan buen gusto artístico como de sólida y provechosa enseñanza.

Forman un artístico volumen de cerca 200 páginas, tamaño 10 × 16 centímetros, con treinta y ocho fotograbados, y se vende á una peseta en rústica, y á dos pts. elegantemente encuadernado en tela y plancha dorada.

## CATÁLOGO

de algunas Revistas que los católicos no pueden leer por tener grabados y lecturas contra la fe y las buenas costumbres

(Publicado por el Apostolado de la Oración de Sevilla)

El Iris.	⊕ El Cencerro.
Blanco y Negro.	⊕ Barcelona Cómica.
Nuevo Mundo.	⊕ Vida Galante.
La Vida Literaria.	⊕ La Saeta.
Sicalíptico.	⊕ Chicharrito.
Alrededor del Mundo.	⊕ El Gráfico.
Por esos mundos.	⊕ Gedeón.
Los Sucesos.	⊕ Buena Sombra.
Cake-Walk.	⊕ A B C.
Rojo y Verde.	⊕ Madrid Cómico.
El desnudo en el arte.	⊕ Monos.
(Portfolio)	⊕ Las mujeres en la intimidad.
El Teatro.	⊕ El Eco de la Moda.
Mamarrachos.	⊕ La Ultima Moda.
Los Acontecimientos.	⊕ Piripitipi.
Don Cecilio.	⊕ Vida Alegre.
La Actualidad.	⊕ El Cuento Semanal.
Colorín Colorado.	⊕ Orbi...!
¡Alegría!	⊕ Flores Cordiales
Frou-Frou.	⊕ La Novela de ahora.
Mundo Galante.	⊕ Biblioteca Calleja.
La Semana Sensacional.	⊕ * Biblioteca de Novelas Populares.
La Risa.	⊕ * La Novela Ilustrada.
El Cuento Universal.	
Actualidades.	

\* Ha publicado varias novelas incluidas en el «Índice Romano» de libros prohibidos. Ahora reclaman contra las publicaciones de esa Casa editorial la «Federación de Asociaciones del Arzobispo de Tarragona», «El Siglo Futuro» y «El Mensajero del Sagrado Corazón de Jesús» (Julio de 1908)

# PÁGINAS ESCOLARES

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA PARA JÓVENES ESCOLARES

Año VI

Gijón, Julio de 1909

Núm. 63

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

## Carta abierta

Dirigida á los colegiales de la Compañía de Jesús sobre la *Asociación Católica de Jóvenes Propagandistas* establecida en Madrid.

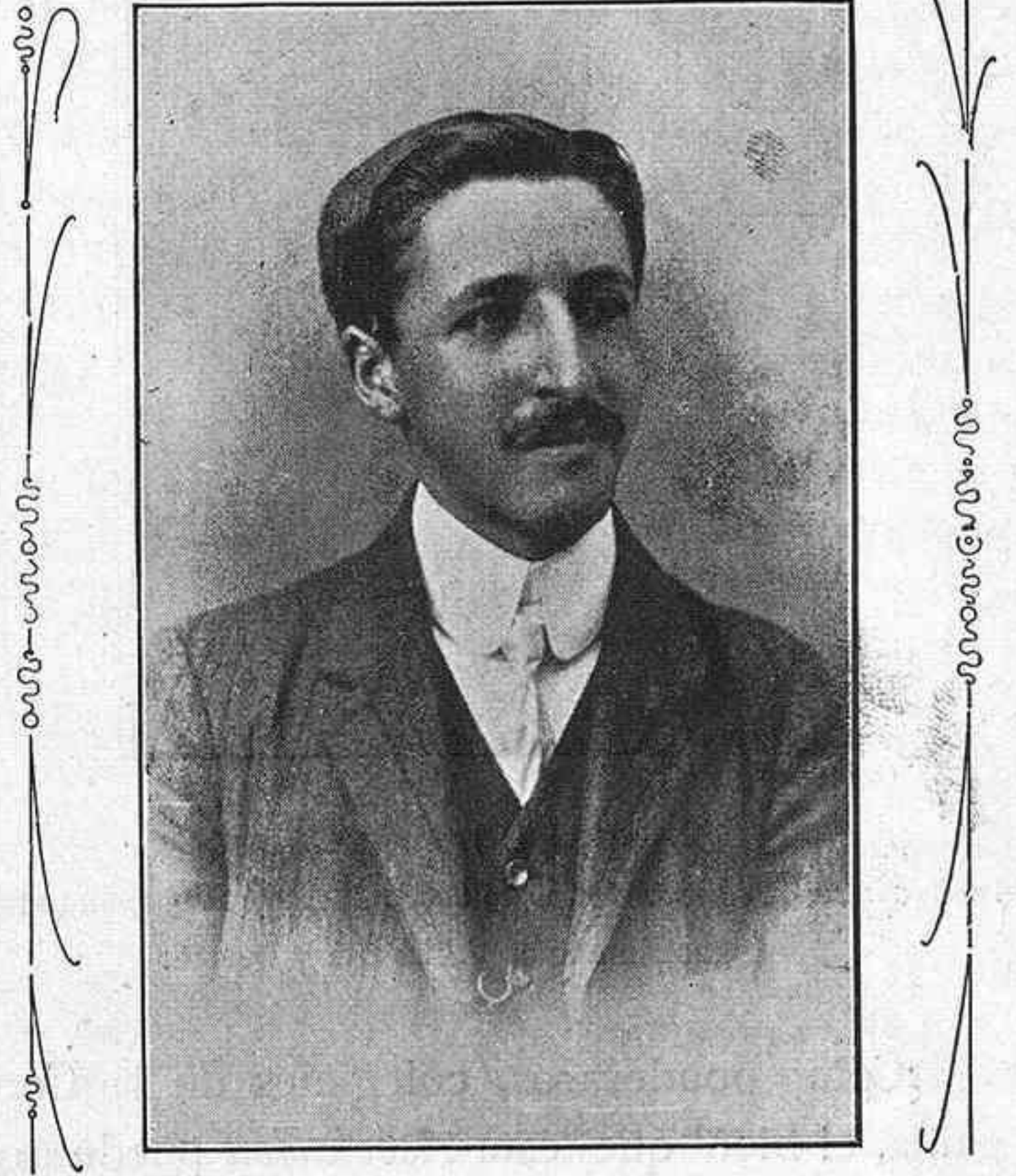
**Q**UÉ es la *Asociación Católica de Jóvenes propagandistas*? Esta pregunta os haríais vosotros, amigos míos, al tener noticia de la existencia de la nueva agrupación juvenil.

Y yo, á fuer de bien enterado, os respondo desde las columnas de esta simpática revista, diciéndoos que la nueva *Asociación* es hoy una cosa modesta y pequeña, como todo lo que empieza, pero llamada—si Dios la bendice—á realizar santas empresas, á dar grandes batallas, á producir un bien positivo en las luchas político-sociales de nuestra patria.

Formada esta *Asociación* por jóvenes franca y fervorosamente católicos, cultos y con vocación decidida para manejar la palabra hablada y escrita, propónense trabajar en el periódico y en la tribuna popular por esparcir entre las muchedumbres, tan necesitadas en muchas partes, la semilla redentora del Evangelio.

Y como el movimiento se demuestra andando, esta *Asociación* hizo sus primeras armas en los mitins sociales celebrados en Ciudad-Real y Badajoz—de los que se ha ocupado una gran parte de la prensa de todos los matices—y en los que tomaron parte los señores Clairac de la Colina, Herrera Oria y Requejo Velarde, á quienes cupo el honor de romper el fuego en esta nueva lucha por Cristo y su Iglesia, obteniendo un éxito lisonjero, nuncio de otros muchos y muy copiosos, que aguardan á la naciente *Asociación*.

Como órgano en la prensa, cuenta la *Asociación* con las «Hojas Sueltas,» publicación repartida por toda España, que ha merecido en diferentes ocasiones ser blanco de las iras de la prensa anticlerical, estando dedicada á la lectura de los hijos del pueblo.



D. José M.<sup>a</sup> Lamamié de Clairac y de la Colina, fundador de la «Asociación Católica de Jóvenes Propagandistas,» antiguo alumno de Valladolid y Deusto.

¿Pero esta nueva *Asociación* establecida en Madrid, no ha de tener en provincias asociaciones similares? Sí, queridos colegiales; este es el pensamiento que anima á los jóvenes que la forman, que quisieran ver implantadas idénticas asociaciones en las principales capitales de provincias con el objeto de que el bien sea mayor, y de que en un momento dado, reunidas varias asociaciones, pueda tener lugar una manifestación vigorosa de las fuerzas de la juventud católica del país.

En este sentido, trabaja ya la *Asociación*,

siendo hasta ahora halagueños los resultados obtenidos.

Esto es, á grandes rasgos, la *Asociación Católica de Jóvenes propagandistas*, alentada por los señores Obispos de Ciudad-Real y Badajoz, que en la visita de propaganda á sus diócesis pronunciaron palabras de encomio y aliento para los jóvenes paladines, que la *Asociación* rendidamente estima y agradece.



D. Angel Herrera y Oria,  
fundador de la «Asociación Católica de Jóvenes Propagandistas,»  
antiguo alumno de Valladolid y Deusto.

frecuenta ni nuestras escuelas ni nuestras iglesias, sediento de verdad y de justicia... manejado hasta hoy—por nuestra apatía—en provecho de las concupiscencias de los partidos, en el medro personal de las figuras y figurones del anticlericalismo andante.

Pedid á Dios, pues, jóvenes colegiales, porque el éxito corone los esfuerzos de la nueva *Asociación*; preparáos vosotros para ocu-



D. Gerardo Requejo y Velarde,  
fundador de la «Asociación Católica de Jóvenes Propagandistas,»  
antiguo alumno de Gijón.

¿Cómo ponderaros, colegiales de la Compañía, el bien que esta *Asociación* puede producir y está ya produciendo? ¿Cómo haceros comprender la necesidad de que la juventud emplee el fuego de sus vírgenes entusiasmos en colaborar en la obra de la buena prensa y en desacreditar y aniquilar la mala, en levantar su palabra enardecida por la verdad y la libertad cristianas contra las predicaciones del error y de la opresión pagana?

Grande era la necesidad que se sentía de que los católicos acudieran al periódico y poco á poco—aún queda mucho por hacer—se va atendiendo á tan urgente necesidad; pero grande es también la de acudir al mitin—y aquí sí que no se ha hecho casi nada—donde se congrega el pueblo, ese pueblo que no

par, el día que abandoneis el colegio, un puesto en esa lucha á la mayor gloria de Dios... y en aquella incierta y tremenda hora en que baje el Hijo del Hombre, tendréis con la satisfacción del deber cumplido, la recompensa merecida.....

Vuestro afectísimo,  
Madrid, Junio, 1909.

*Geranio*

## LOS LUISES HERÓICOS

**D**E algún tiempo á esta parte, muchos escritores de los que á sí mismos se dan el dictado de intelectuales y rebeldes, han dado en la flor de satirizar á los congregantes de San Luis Gonzaga, presentándolos como seres afeminados y ridículos, incapaces de des-

asirse de las faldas de la madre, medrosos y apocados bajo la coyunda espiritual de sus directores, ayunos de voluntad y energía, faltos de ingenio é iniciativa, sin ideas fijas y convicciones firmes, inútiles para todo lo que no sea practicar actos de devoción y recitar versos pedestres en funciones literarias y redactar periodiquitos con palabras acarameladas.

Algunos han avanzado más en sus proccidades y han llegado á tacharlos de amorales y degenerados, y cierta parte del público ha aceptado como buenos y rectos tales juicios, viniendo á convertir al *luis* en el prototipo de la debilidad y la rutina y la imbecilidad y el rebajamiento moral de la juventud.

Pero, he aquí, que dos hechos recientes vienen á derribar ese castillo de naipes y á demostrar lo que no necesita demostración de ninguna clase: que el *luis* es el modelo de la juventud fuerte y sana, que en él se cristalizan las virtudes cívicas de la raza, y en su pecho se alimentan con el calor santo de la fe y del amor, gérmenes de heroísmo, raudales inagotables de caridad, esperanzas de una plenitud de vida verdadera, alientos para el apostolado y para el sacrificio.

Allá, en Sevilla, en esa bella ciudad embriagada de luz y de sol, ha sido un *luis*, un muchacho de pocos años, casi un rapazuelo, el único que se ha prestado á cuidar á los epidemidos del tifus exantemático y á poner al servicio de los enfermos abandonados en medio de la indiferencia popular, sus conocimientos recién aprendidos en la Facultad de Medicina.

El rasgo heroico del ejemplarísimo *luis*, parece haberse comunicado por hilillos invisibles de oro á los corazones de sus compañeros, y á los pocos días, otros dos jóvenes congregantes, son sorprendidos por los avisos de un incendio formidable y vuelan con las alas de su amor inagotable, que son las más ligeras para obrar el bien, y rivalizan en heroísmo y derrochan un valor increíble en tan pocos años y desafían los peligros del fuego y de la asfixia, y, sin volver el rostro atrás, sin tener oídos para el estruendo de los muros que se derrumban, abren á viva fuerza el *sancta sanctorum* del Dios Sacramentado, y salvan de un probable incendio las formas inmaculadas abandonando el templo del Señor, cuando sus naves se desmoronan.

Algo significan estos hechos heroicos, algo que muchos no habrán querido reconocer; pero no se crea que son aislados y extraordinarios. Porque ¿no es caso de verdadero heroísmo, en

estos tiempos de glacial indiferencia y de escepticismo semibárbaro, el que estos jóvenes congregantes hagan pública ostentación de sus creencias, aún á costa de las ironías y de los desprecios de esa otra juventud intelectual y rebelde? ¿No es signo visible de virilidad y de energía el que tantos y tantos de estos jóvenes dediquen sus ocios á ilustrar á los obreros, á moralizar á los presos, á confortar el ánimo decaído de los enfermos de los hospitales, á visitar y obsequiar á los dementes y á tantas otras obras de caridad y de cultura?

Esta y no otra es la juventud que promete días más felices á la Patria; esta es la verdaderamente intelectual y culta, esta de la que se pueden esperar frutos más provechosos que sean la realidad de esa tan ansiada reconstitución nacional.

Y siga esa otra juventud su loca y desenfrenada carrera de rebelión y de anarquía, que á sus peñas gárrulas de superhombres y génios, opondrá esta juventud, la juventud sana y robusta, sus Academias de San Luis, de donde nunca dejarán de salir hombres sencillos y buenos ciudadanos y héroes, héroes que sepan sacrificarse en aras de su amor á la Patria, de su amor al prójimo, de su amor á los ideales más nobles y más santos.

*Juan de la Pluma*

(De *El Noticiero*, diario de Zaragoza).

## San Ignacio de Loyola

(Su fiesta el 31 de Julio)

Rasgos amenos de su vida.

Dos que van á ahorcarse.

**H**ALLÁNDOSE San Ignacio de Loyola en París estudiando y reuniendo compañeros para fundar la Compañía de Jesús, cierto día que estaba con uno de ellos, vieron pasar por la calle á un hombre roto, muy pobre, flaco y descolorido, que iba como gimiendo.

San Ignacio, dijo de presto á su compañero que fuese en pos de aquel hombre y que hiciese todo lo que le viese hacer, que él iría detrás de ellos.

Llegados los dos fuera de la ciudad á un sitio solitario, el compañero de Ignacio preguntó á aquel hombre en qué andaba y qué buscaba.

Vínole á confesar que andaba tan afligido y acabado, que buscaba un lazo para ahorcarse.

—Lo mismo me pasa á mí,—le respondió el compañero.—Son tan grandes mis males y desgracias, que no hallo remedio á ellas, sino acabar de una vez y terminar la vida, muriendo una vez para no morir tantas como son los días que paso en esa continua agonía y bascas de muerte.

En esto llega Ignacio, y dirigiéndose á su compañero, como á persona desconocida, le dice:

—Quién es V.? Qué busca V. ahí? ¿Cómo anda V. tan destrozado?

Comenzó á titubear el compañero, y de una en otra, cantó de plano que eran tantos sus males, que no hallaba otro remedio que la muerte para salir del paso.



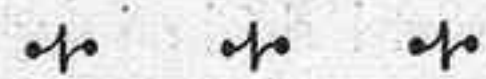
PAMPLONA.—Fachada de la Real Basílica de San Ignacio de Loyola. Esta capilla se halla edificada en el mismo sitio donde cayó herido el glorioso fundador de la Compañía de Jesús.

Aquí comenzó Ignacio á consolarle, y con suaves y blandas razones á darle ánimo, con lo que poco á poco, le vino á conducir á que se arrepintiese de aquella mala voluntad y á que buscase á Dios, que es la verdadera vida y confiase en la divina providencia.

El compañero entonces, volviéndose al desconocido, por cuya causa se desarrollaba esta escena con tanto disimulo, díjole:

—Qué le parece á V. de esto? Yo quiero seguir el consejo de este buen hombre, porque veo que esta muerte, aunque breve, es cruel y atroz y que con ella, en vez de librarnos de penas, me arrojo en otras mucho mayores y eternas.

Movido de estas palabras y ejemplo aquel hombre, dijo que lo mismo le parecía á él, y que así quería apartarse de su mal propósito, dando gracias á Dios que le hubiese dado un compañero en sus penas y quien le socorriese y sacase de ellas.



### San Ignacio de Loyola, jugador

El P. Pedro de Rivadeneira, grande historiador de la vida de San Ignacio de Loyola, nos refiere un caso maravilloso y treta singular de celo apostólico del fundador de la Compañía de Jesús.

■ Había en París un doctor teólogo á quien San Ignacio deseaba ganar para Cristo. Habiéndole salido inútiles cuantos medios había imaginado, un día se fué á hablarle en su casa. Hallólo jugando. El doctor, ó para excusarse ó para desentenderse de Ignacio le invitó á echar una partida con él. Excusábase Ignacio con que ni él sabía jugar ni había para qué ponerse á ello; mas haciendo nuevas instancias el doctor, respondióle resueltamente Ignacio:

-- Yo jugaré, pero ha de ser con una condición, que vaya de veras, y el que pierda ha de hacer por treinta días lo que ordene el que ganare.

Vino en ello el doctor, y al momento comenzó el juego, pero de tal arte, que sin haber jamás tomado en sus manos aquellas bolillas el de Loyola, parecía que en toda la vida no había hecho otra cosa, de manera que no dejó ganar ni una mano al doctor. Viendo esto con pasmo el compañero de Ignacio, al cabo de un rato dijo al doctor:

—Señor doctor, este no es Ignacio, sino la mano de Dios que ayuda á Ignacio para ganarnos.

Al fin perdió el doctor y quedó ganado. Porque Ignacio, conforme á lo convenido, le dió por treinta días los ejercicios espirituales, de los cuales salió el sabio doctor convertido en santo.



**San Ignacio de Loyola divirtiendo á un niño.**

Iba una vez San Ignacio de Loyola con el P. Diego Laínez en peregrinación de Venecia á Padua. Iban á pie y con unos vestidos muy viejos y remendados. Como los viese un pastorcillo, acercóse á ellos y comenzó á reír y á burlar y á escarnecerlos. En esto paróse San Ignacio delante del pastorcillo con ademán de mucha alegría. Dícele el compañero que por

Y así se estuvo grande rato, hasta que el muchacho se hartó de mirarlo y remirarlo, de reír y hacer mofa de él.

Seguramente San Ignacio recibió más gusto en su alma que el tosco pastorcillo.

*Nono S. Gil*

✦ ✦ ✦

**San Ignacio de Loyola al demonio: ¡No entres!**

Conocido es de todos el poder que Dios ha comunicado á San Ignacio contra los espíritus del infierno. Nos lo confirma de nuevo un caso que escriben acaba de suceder en un pueblecito de la provincia de León.

Comenzó una mujer á oír por la noche en su habitación ruidos extraordinarios que la traían asustadísima. Poco á poco estos ruidos se iban acercando á su lecho, y ya cerca, una mano invisible comenzaba á descargar sobre sus piernas tal número de golpes, que se levantaba todos los días miserablemente herida y lastimada. En tan tristes circunstancias, un pariente suyo de cuya carta están tomadas fidelísimamente todas estas noticias, la aconsejó que colocase sobre su cama la noche siguiente la estampa de San Ignacio que lleva el rótulo: «Al demonio: ¡no entres!», pues había él oído decir muchas veces que era tal el poder de este santo que sólo su imagen hacía huir á los demonios. Obedeció la mujer confiada en el poder de San Ignacio. Llegó la noche. Comenzó el horroroso estruendo con más furor que otras veces; pero no se acercaba como antes á su lecho. El ruido cada vez iba en aumento; y después de un rato, terminó con un horrendo estampido en silencio. Desde aquella noche, no ha vuelto á sentir absolutamente nada. Una muestra más del poder que San Ignacio ejerce contra los espíritus infernales y un nuevo motivo para que la devoción de poner la imagen del Santo en las puertas de nuestros aposentos, nos inspire grande confianza.

*S. P.*

Antiguo colegial de Carrión.



PAMPLONA.—Interior de la Basilica de San Ignacio.—Retablo del altar mayor.

qué no andaba y seguía adelante, dejando á aquel muchacho.

Respondió el Santo:

¿Y para qué hemos de privar á este niño de la ocasión que Dios le ha ofrecido de reírse y recrearse un poco?

# Santiago el Mayor

## Patrón de España



**T**ODOS saben que Santiago el Mayor fué el encargado por la Divina Providencia para extender por España la luz del Evangelio. (1) Más de una vez me lo he imaginado, surcando en naves de Palestina las aguas del

Mediterráneo, desembarcando en Cartagena, recorriendo la Bética en diversas direcciones, y subiendo por alguna vía romana hacia el cabo de Finisterre. Pasaría por Itálica, Mérida, Comibra, Braga, Iria y Lugo. De aquí, continuan-



Fachada principal de la Catedral de Santiago.

(1) Hasta fines del siglo XVI á nadie se le había ocurrido dudar de que Santiago había venido á España; después han dudado algunos. El que quiera ver cuán sin fundamento consulte la: «Justificación Histórico Crítica de la venida del Apóstol Santiago El Mayor á España.....» por el P. Juan José Tolrá, S. J.

Es obra clásica en esta materia. Para estudiar bien este punto y los demás que se refieren al Apóstol Santiago, es digna también de leerse la: Historia de la Santa Á. M. Iglesia de Santiago de Compostela, por el Lic. D. Antonio López Ferreiro. Es obra de mucha y escogida erudición, y de muy sano criterio.



do por la vía romana del Norte, marcharía hacia Astorga, Palencia, Osma y Numancia, hasta poder, finalmente, descansar á orillas del Ebro, en la inmortal Zaragoza.

Poco después, los templos del paganismo comienzan á quedar desiertos, y los ídolos que enviaba á sus colonias la ciudad del Capitolio se derrumban, aplastando con su peso los vicios que los falsos dioses patrocinaban. (1) Y por más que los pretendidos sabios se burlan de la nueva doctrina, y que los sacerdotes del gentilismo le declaran guerra á muerte, y que los Nerones, los Domicianos..... y los Dioclecianos, decretan aquellas diez persecuciones generales que solo en Zaragoza causaron *innume-*

toda la península, obteniendo en todas partes gloriosas conquistas.

Ni se contentó el Apóstol con plantar la fé; quiso además defenderla y conservarla en medio de los peligros que en los siglos posteriores fueron apareciendo.

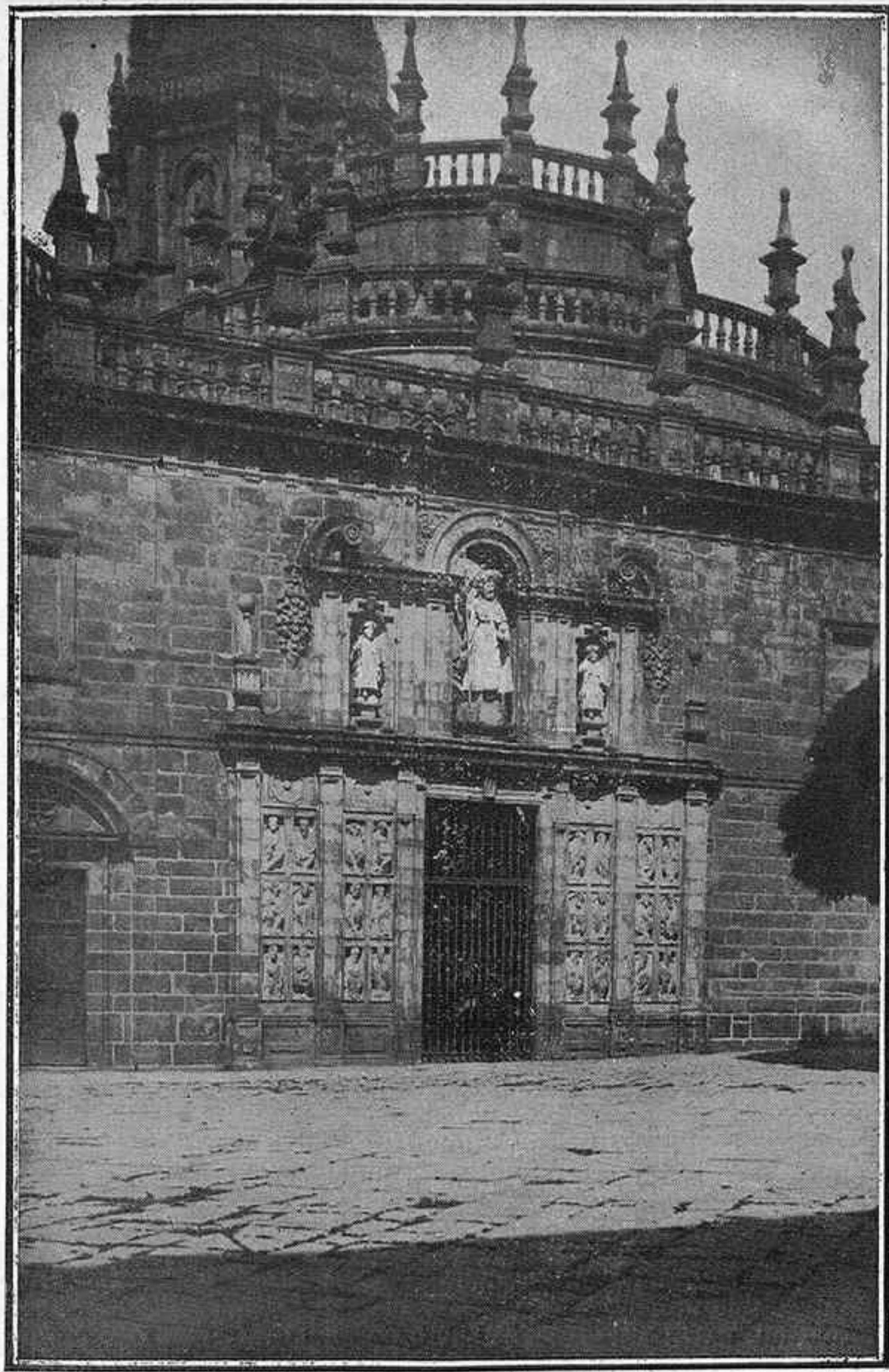
Permitió, es verdad, el Santo Apóstol que un pueblo de raza noble, pero arriano en su fé, dominase en toda la Iberia; pero fué para hacer más deseado y más espléndido el advenimiento de Recaredo. Este glorioso y esclarecido monarca, sancionando la Unidad Católica, conforme á los deseos del tercer Concilio Toledano (589), puso la base de la futura grandeza española.

Más visible si se quiere, fué la protección del Apóstol en la tempestad que amenazó por el Mediodía. Cuando en las ensangrentadas aguas del Guadalete se hundió para siempre el trono de los Godos, una cosa quedó en pié: el árbol de la Cruz. Y quedó en pié porque aquel árbol representaba la religión del Crucificado, que Santiago nos trajo á España y esta religión no debía faltar nunca de nuestro suelo.

El santo Apóstol alentó á los Pelayos, á los Ramiros, á los Alfonsos, á los Fernandos y á todos los de la reconquista que fortalecidos con su apoyo, y más de una vez con su presencia visible, (1) se dirigen animosos hacia los benditos muros de Córdoba, Sevilla, Málaga... y no descansan hasta que logran enarbolar el signo adorable de nuestra redención, juntamente con la bandera española, en lo más alto de las torres de Granada. ¿Qué más? Cuando en el siglo XV rasgó el Señor el velo que ocultaba tantos pueblos, Santiago impulsó á los españoles á que, siguiendo al sol en su carrera, llevaran á aquellas dilatadas regiones del Nuevo Mundo la misma fé que el trajera á España. Más tarde resiste España los embates de los Jansenistas y falsos Filósofos, y se levanta en 1808, como un solo hombre, para defender la religión y la patria igualmente amenazadas. El que dió apoyo á los vencedores de los Abde-

rrahmanes y Almanzores, se lo da ahora contra el Capitán del Siglo. Y aquel ambicioso é improvisado emperador, que había paseado por Europa sus laureles frondosos, los ve por pri-

(1) Es ciertamente curioso que algunos llamados críticos expliquen las apariciones del Apóstol por la imaginación de los soldados. Con argumentos como este ¿qué cosas no podrían negarse?



La Puerta Santa de la Catedral de Santiago abierta durante este año santo.

*rables mártires*, la Buena Nueva que nos trajo Santiago avanza cada vez más pujante por

(1) Hay quien dice que la predicación del Apóstol en España fué estéril. Es falsa esta afirmación. El Sr. López Ferreiro, en la obra citada prueba por el contrario que fué muy fecunda en frutos espirituales. Véase el cap. VIII del tomo I donde se trata muy bien esta materia.

mera vez marchitados en Bailén, sobre cuyos campos escribieron los españoles los preliminares de Waterloo.

Y tan persuadidos estaban los españoles de la protección de Santiago, que no se cansaban de darle muestras de agradecimiento. Por eso levantan alrededor de su sepulcro monumentos venerandos y de imperecedero recuerdo, transformando en hermosa ciudad lo que antes era impenetrable bosque; por eso en su honor hacen votos, y los cumplen por siglos enteros hasta que los suprime el malhadado decreto de 6 de Noviembre de 1834. ¡Malditos decretos que así van desmoronando el colosal edificio que levantó la piedad de nuestros mayores! Con su nombre instituyen una orden militar de gratísima memoria; le nombran patrón de España, y en particular de la caballería española, se encomiendan á él en las batallas, y al grito de ¡Santiago, cierra España!, arrojan á los enemigos de la religión y de la patria. La fama de su sepulcro pasa los Pirineos y los mares, y no solo de España, sino de todas las naciones entonces conocidas vienen á la renombrada Compostela multitud de fieles, á implorar el perdón de sus pecados y á ganar las indulgencias que allí se conceden (1). Magallanes dió el nombre de Santiago á una de las cinco naves preparadas para surcar mares desconocidos y dar la vuelta al mundo, y de las ocho banderas que pintó «Diego Fernández», eran «seis de las insignias de Santiago» (relación del gasto fecho en la armada.....) Finalmente, los españoles dieron el nombre de Santiago á varias ciudades que aún hoy hermocean el dilatado continente descubierto por Colón.

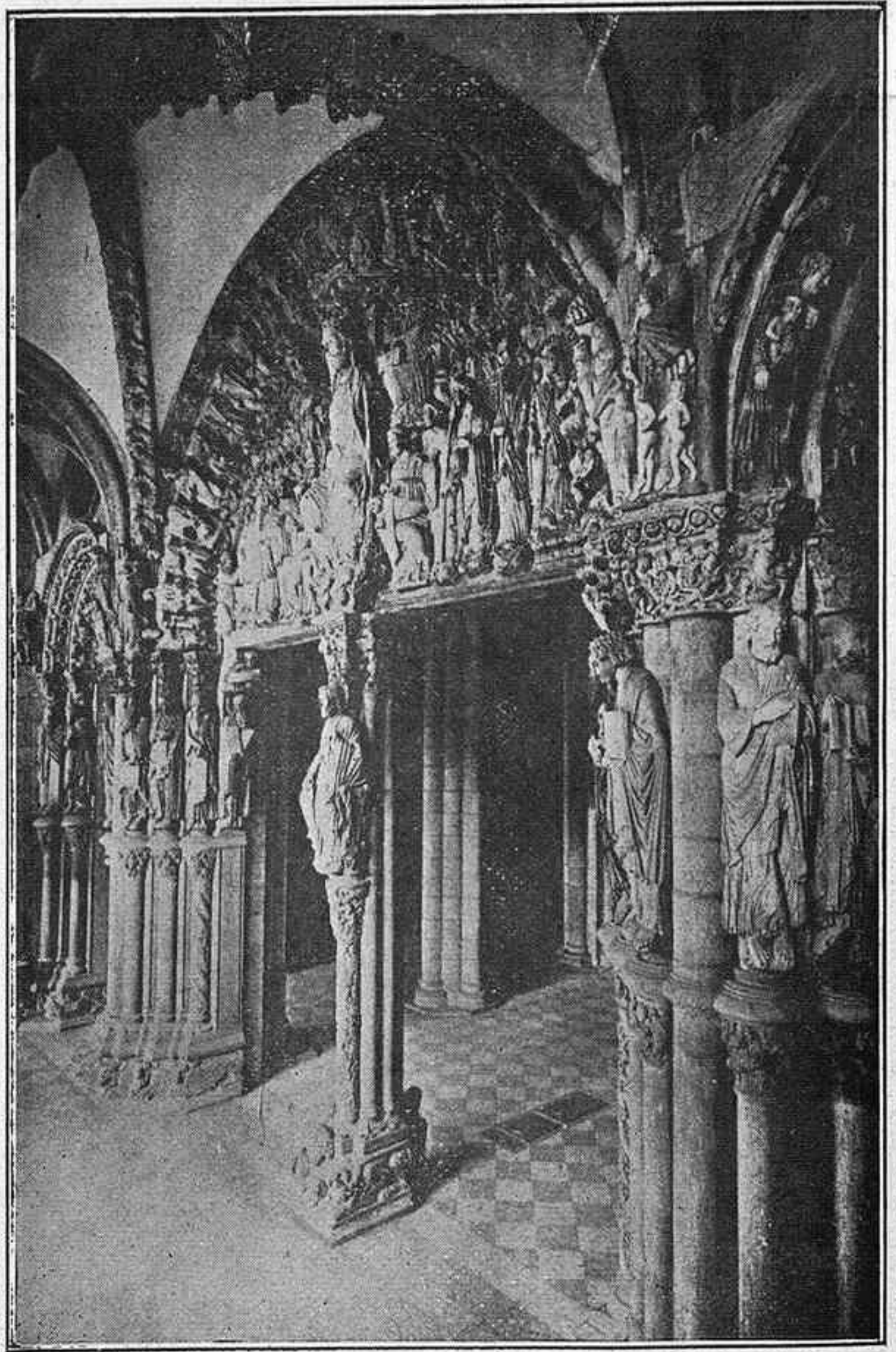
¿Y qué nos dice todo esto? Que á Santiago iban nuestros padres, como al protector designado por la Providencia, para defender á los españoles. Imitemos sus ejemplos. El Pilar de Zaragoza y el Sepulcro de Compostela han de ser los castillos roqueros á donde han de ir á refugiarse los españoles en los momentos de angustia y en todas sus necesidades.

Este año hay razones especiales para ir á Santiago de Galicia. Como saben nuestros lectores, estamos en el Año Santo, en el cual se ganan allí extraordinarias indulgencias, compa-

(1) Asombra el número sin número de peregrinos que en la Edad Media iban á Santiago de Galicia. Véase la obra: «Santiago, Jerusalén Roma», por Fernández Sánchez, y Freire Barreiro.

rables solo con las del Santo Sepulcro, en Jerusalén, y con las de Roma; por otra parte está anunciada una gran Exposición que, según dicen, promete ser magnífica, todo lo cual nos convida á que visitemos el Sepulcro del Apóstol.

Vayamos, pues, á la renombrada Compostela; pero vayamos con espíritu de piedad. Agradecemos los favores que Santiago en todos tiempos ha dispensado á nuestra querida España; veneremos las sagradas reliquias de nuestro padre en la fe, é imprimamos ardientes ósculos de amor en las losas que cubren su



Pórtico famosísimo llamado de la Gloria en la entrada principal de la Catedral de Santiago.

Sepulcro, diciéndole desde lo más íntimo del alma:

—¡Oh glorioso Santiago! Tu que hiciste brillar en España la hermosa luz del Evangelio, cuando este se hallaba irradiando sus primeros destellos, haz que en los españoles se conserve y aumente el amor hacia la fe que tu nos trajiste, y que de ella no se aparte nunca.

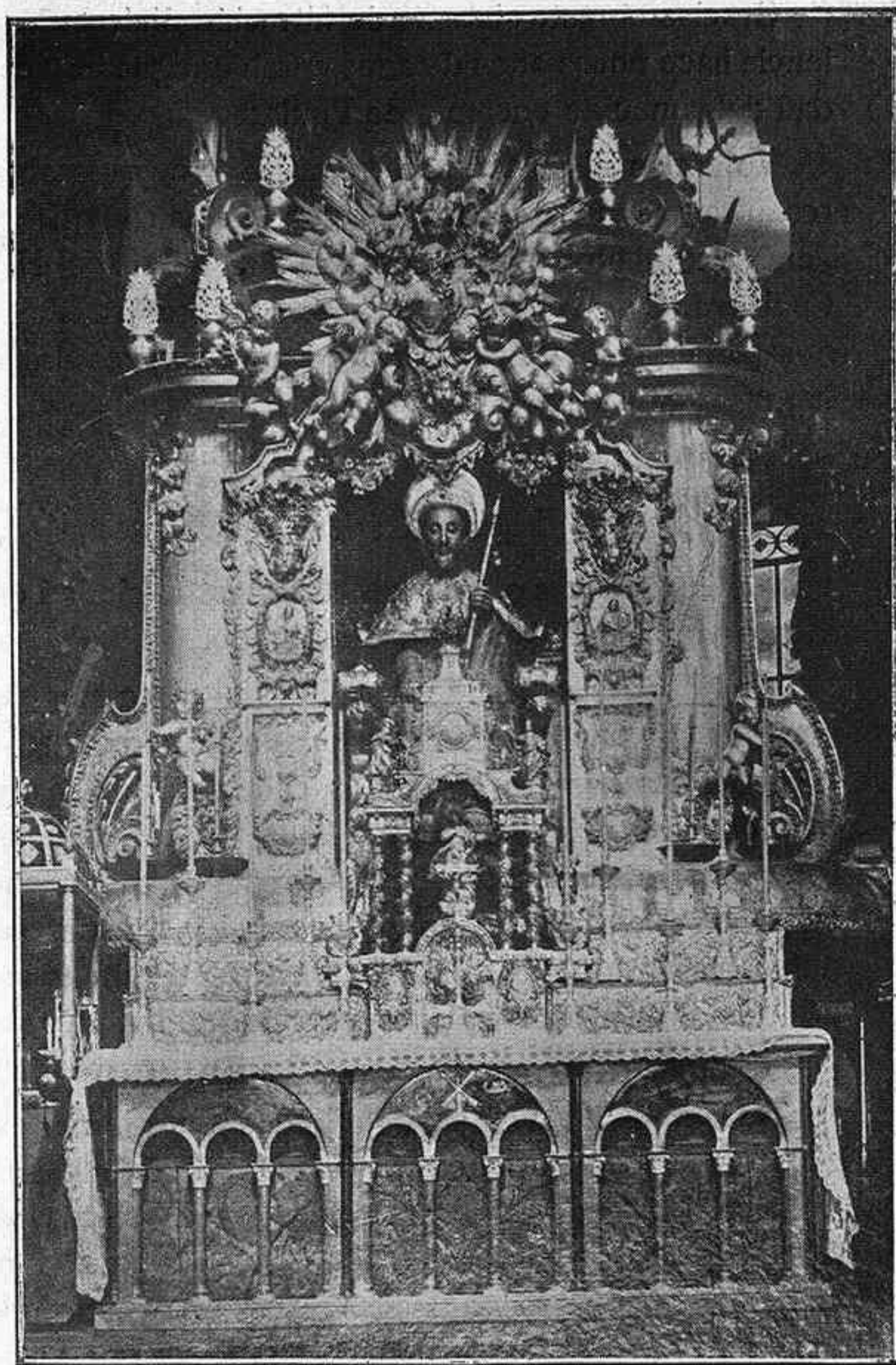
U. B. G.

Congregante Mariano

# Colegio de Valencia

## Á orillas del Turia

JUNTO á ellas se deslizó agradablemente para nosotros el día 22 de Abril. Por cierto que ninguno lo sospechaba la víspera, ya que el lunes anterior la fiesta del Patrón de Valencia, S. Vicente Ferrer, nos había dado vacación entera; pero al aviso de reconciliarse aquella misma noche los que lo deseasen para comulgar el día siguiente, y de que saliéramos de camarillas con traje ordinario y gorra y bártulos de campo, brotaron en los corazones de todos alegres esperanzas. No salieron estas fallidas.



Altar mayor de la Catedral de Santiago, todo de plata en la parte inferior.

Á la mañana siguiente tocó la campanilla, aunque más temprano, con ese sonido mágico y vibrante (¡oh poder de la imaginación!) que en esos días nos hace brincar de la cama con más ligereza, responder con más fervor el *Deo gratias* y vestirnos con más prontitud.

Abandonábamos el Colegio á las 5 <sup>3</sup>/<sub>4</sub> y en todas las ternas se oía el mismo tema de conversación

¿Á dónde vamos? ¿Cuál es el programa de la fiesta en día tan espléndido? Y, mirándonos unos á otros advertimos bien pronto la ausencia de algunos: de los marcados con el nefando estigma de una ó varias cucurbitáceas, cosechadas en los últimos exámenes trimestrales.

Era, pues, el campo premio de nuestra aplicación, y así, bien podíamos esperar que los Superiores harían gala de su esplendidez. Entre estas y estas llegábamos ya á la estación del Ferrocarril que une esta capital con el pueblo de Liria, nos acomodábamos en un vagón corrido y oíamos que nuestra ruta ferroviaria terminaría en Manises. Manises, el pueblo de los azulejos y de la cerámica usual y artística, como lo pregona la cúpula de su Iglesia parroquial, que, revestida de doradas tejas, parece encendido hemisferio al ser herida por los rayos del sol.

Bajo ella oímos la santa misa y comulgamos, procurando con nuestra compostura y recogimiento edificar á las personas que, atraídas por la curiosidad, entraron con nosotros en el templo.

Descendimos después al cauce del Turia para almorzar: los fotógrafos empezaron á impresionar placas, los naturalistas á cazar insectos, recoger plantas y cargar los bolsillos de pedruscos, todos á ejercitar la puntería en el sinnúmero de cascos inútiles amontonados junto á la corriente del río.

Después emprendimos la marcha hacia la masía de Febo, propiedad de la Sra. Viuda de González, situada á unos cinco kms. más arriba de Manises. Fuimos siempre bordeando el Turia, desde cuya ribera, muy elevada á veces, divisábamos los más risueños y pintorescos paisajes. Cruzando el río por improvisado y rústico puente, llegamos á la meta de nuestro viaje: buscamos en lo más respuesto y sombreado del bosque, sitio para descansar, no sin cerciorarnos antes si estábamos á cubierto de los traidores alacranes, abundantes en aquel paraje y de que hicieron buena provisión los naturalistas: leímos un rato en las lecturas recreativas del ameno P. Coloma y pronto fueron requeridos los alumnos de 6.º y 5.º año por sus Profesores para visitar los

### Filtros y depósitos que abastecen á Valencia del agua llamada de alta presión.

Están contruídos unos dos kms. más allá de la masía Febo. Visitamos primero el magnífico departamento en que hay instaladas dos máquinas de vapor, de doble expansión y cilindros horizontales; dos bombas centrífugas para elevar el agua que llega del río á los purificadores y ya filtrada á los depósitos de abastecimiento; y dos dinamos de corriente continua que suministran energía eléctrica para el alumbrado.

De la sala de máquinas pasamos á la dependencia en que se hallan los purificadores sistema Anderson. He aquí la descripción de estos aparatos, tomada de una Real Orden de 21 de Junio de 1894 publicada en la «Gaceta» del 26 del mismo mes.

«El purificador Anderson se compone de un cilindro hueco, cuyas extremidades se hallan cerradas con casquetes esféricos, que tienen adaptados á su centro muñones también huecos, los cuales se apoyan y giran dentro de unos cojinetes que mantienen el cilindro en posición horizontal, y dan paso, el uno al tubo de alimentación y el otro al de desagüe.

»El cilindro está guarnecido interiormente de paletas curvas unas, y planas otras, dispuestas de modo que hacen que sea constante y uniforme la caída de las partículas de hierro al través de la masa líquida. Delante del tubo de alimentación, y á la distancia de unos 15 á 20 milímetros de su extremidad interior, se halla una placa circular que distribuye el líquido en todos sentidos, y evita la corriente central que se establecería en otro caso. La extremidad del tubo de desagüe que está dentro del cilindro, afecta la forma de campana, cuya disposición tiene por objeto disminuir la velocidad del líquido á la entrada de dicho tubo, con lo que se evita la salida de las partículas de hierro. El aparato está provisto de un tubo concéntrico al cilindro, perforado en toda su extensión, que pasa por el de alimentación, está sostenido por cojinetes convenientemente dispuestos, y sirve para inyectar por él con el auxilio de una bomba especial, en la masa líquida, el aire ó gas necesario para activar la acción química, saliendo el sobrante por una ventosa con llave de contrapeso, de que está provisto el cilindro. Este tiene además en la parte exterior de uno de sus extremos una rueda dentada fija, que puede ser movida por una tracción cualquiera. Una abertura practicada en el cilindro, que se cierra con una chapa, permite introducir en él el hierro en forma de granalla ó de bocados de 0,01 metros de diámetros. Para funcionar el aparato se echa en el cilindro un décimo de su volumen de hierro, se llena del agua que se ha de purificar, cuidando de que la ventosa esté hacia arriba; y una vez expulsado el aire, se pone en movimiento el aparato. El agua, al salir del purificador, contiene sal ferrosa, que la acción del aire transforma en sal férrica insoluble. Del aparato pasa el agua á recipientes ó cámaras de decantación y de aquí á los filtros, que están contruidos por estanques rectangulares, en cuya parte inferior hay un drenaje de dos hiladas de ladrillos colocados de plano, cubiertos de una tongada de grava de 20 centímetros de espesor, sobre la cual descansa un lecho de arena de 0,45 m.; este lecho lo recubre una capa de agua de un metro de espesor. Debajo de los filtros, un colector recoge el agua filtrada, que la conduce á un depósito, desde donde se dirige á donde se quiera destinar. Una se-

rie de llaves permite aislar el filtro que se deba limpiar ó reparar.»

Como se indica en la memoria, el agua que sale de los purificadores pasa á las cámaras de decantación. Consisten éstas en una hermosa serie de balsas de 1 á 2 ms. de profundidad y de unos 20 ms. de superficie, comunicadas entre sí de tal suerte que los zig-zag que el agua forme, le permitan llevar la velocidad necesaria para que se depositen en el fondo las sales y las otras sustancias que arrastra en suspensión.

De estas cámaras pasa á los filtros arriba citados, y desde ellos una de las bombas centrífugas se encarga de subir el agua á los depósitos de abastecimiento.

Gracias á este sistema de filtración disfruta Valencia hace pocos años de agua potable digna en verdad del conocido encomio de Píndaro.

Volvimos al bosque de la masía á cuya sombra restauramos nuestras fuerzas con la clásica *paella* y demás exquisitos platos con que nos regaló el H.<sup>o</sup> Cocinero. Con un rato de reposo y de lectura, dejamos pasar lo fuerte del calor, y después emprendimos la expedición vespertina.

Tenía esta por objeto visitar

#### **La Central Electro Hidráulica del Zuria,**

una de las fábricas que abastecen nuestra ciudad de la energía necesaria para el alumbrado.

Dos turbinas hidráulicas llevan directamente acopladas á sus respectivos ejes, dos alternadores-volantes de unos 250 kilovatios cada uno de ellos, y que envían el fluido eléctrico á una tensión de unos 6.500 voltios. Por vía de reserva, y como complemento, posee dicha fábrica un motor movido á vapor de doble expansión, de cilindros verticales; que mueve otro alternador-volante parecido á los dos ya mencionados.

Terminada la visita, y divididos en diferentes grupos, tomamos la vuelta hacia Manises, donde aún tuvimos tiempo de admirar los preciosos objetos de cerámica y mayólica de metálicos reflejos, que tan merecida fama han conquistado á sus modestos artífices.

Todavía fatigamos un buen rato los balones en la explanada vecina á la estación, y después la lengua durante el regreso y el «Deo-gratias» de la cena, comentando los alegres episodios del día, cuya memoria será gozosa y perdurable para todos nosotros.

*Antonio Bas Bas*

Congregante de María Inmaculada.



## Colegio de Gijón

Campo á Avilés el día 8 de Mayo

**P**OCOS campos en tren se habían dispuesto tan en secreto como este, pues hasta que lo avisó el P. Prefecto, ni sospecha se tuvo de él.

Para las seis de la mañana se anunció á los mediopensionistas la salida de Gijón; pero como de costumbre, el anhelo de gozar del suspirado día



Avilés. — Iglesia de Sto. Tomás (Sabugo)

les sacó del sueño con anticipación, y á las cinco de la madrugada ya andaban grupos de ellos por las calles reuniendo la división.

Al llegar los internos, ya los esperaban todos en la estación. Después de los saludos y felicitaciones consabidas, nos acomodamos en cinco coches, en los que por orden del Sr. Inspector de la línea, habíamos de ser conducidos sin trasbordo alguno hasta Avilés. ¡Qué animación ya desde aquella hora! En un coche se sintieron poetas, y en graciosos pareados ó seguidillas, revelaban las habilidades de unos ó recordaban las aventuras del curso á otros; en alguno optaron por la música y se agotó el repertorio de cánticos populares y religiosos de Asturias; entre los mayores no faltó el elemento cómico y se dieron á imitar la oratoria de conocidos personajes.

Nuestra llegada á Avilés fué muy agradable. Varios PP. y HH. de la residencia, las familias de

la colonia avilesina de este Colegio y muchos de los jóvenes que por la tarde habían de desafiarse al foot-ball con nosotros, nos recibieron con grande afabilidad y nos acompañaron hasta la iglesia de Santo Tomás, á donde en correcta formación nos dirigimos para oír la Santa Misa. Está situado este hermoso templo casi en el centro de Avilés y aislado de otras construcciones, de modo que puede muy bien apreciarse la riqueza y mérito de su sólida y elegante arquitectura. Aunque recientemente edificada, ya encierra muy ricos altares, cuadros y esculturas, y un órgano bastante bueno, que fué manejado aquel día por las hábiles manos del eminente profesor D. Ignacio Uría.

Terminada la Misa, nos dimos á recorrer las calles de Avilés, á visitar los principales edificios y á disfrutar de sus hermosos paseos, principalmente del hermoso parque. No es un jardín con pretensiones, pero es un sitio bien recubierto de ár-



Avilés.—El Parque

boles, sembrado de flores, entretejido de espaciosos paseos, provisto de asientos y fuentes muy frescas, y embellecido con un elegante kiosco y varias esculturas.

A las diez de la mañana nos acercábamos á la ría. Al vernos deseosos de visitar el puerto de San Juan de Nieva, pronto se nos ofrecieron lanchas y coches para los que gustasen hacer el viaje bien

por mar, bien por la hermosa carretera que corre paralela á la ría. Los más prefirieron las lanchas, aunque no faltó gente para ocupar dos grandes omnibus. No me olvidaré fácilmente de aquellas escenas; figuraos por la ría una verdadera escuadrilla de lanchas manejadas la mayor parte por colegiales, todos echando vivas y agitando gorras y pañuelos á los de los coches, que á su vez no cesaban de tocar enormes bocinas y de ovacionar á los inespertos remeros que en continuo zic-zac nos llevaban sin adelantar un paso de un lado á otro de la ría. Llegamos, por fin, y visitamos el puerto, y encomendando la vuelta á los remeros de oficio para llegar antes y más descansados al comedor, entramos á mesa puesta en la quinta de D. Policarpo Herrero, lugar señalado para la comida.

Nunca falta el apetito en estos días, pero el ejercicio del remo, el esmero del nuevo cocinero, los extraordinarios con que nos obsequiaron las familias de los colegiales avilesinos, hicieron que la comida nos pareciese también ese día especialmente sabrosa. Hasta las tres estuvimos correteando por los prados y arboledas de la quinta, entreteniéndonos con las truchas del estanque. Una comisión de los mayores fué á visitar á los ancianos del próximo asilo, á cargo de las Hermanitas de los Pobres, obsequiándoles con cigarros; y

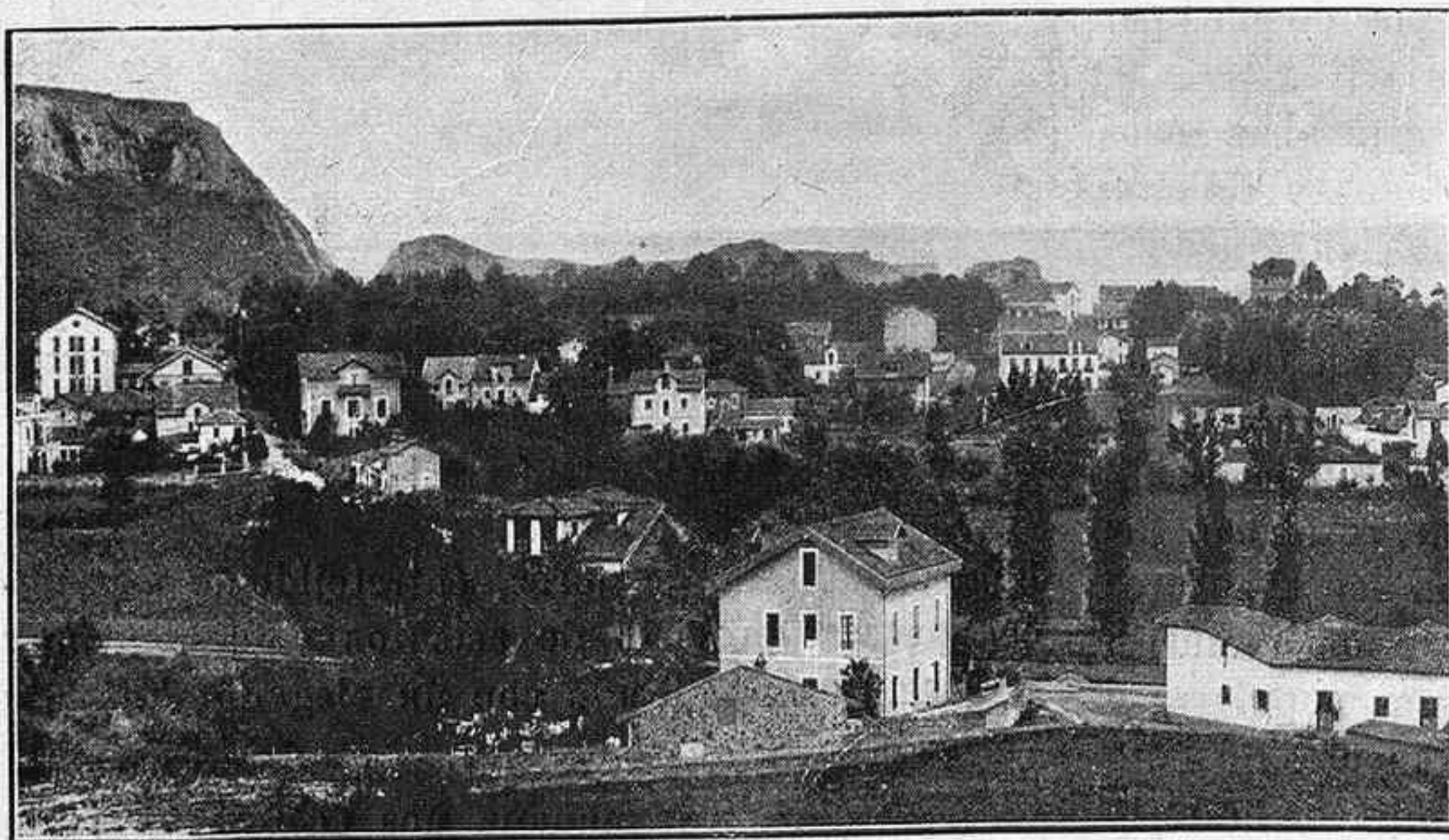
poco después nos dirigimos todos á una capillita contigua á rezar el santo Rosario y tener el ejercicio de las flores para marchar luego al desafío del foot-ball anunciado para las cuatro, entre nuestros compañeros y los más hábiles jugadores de Avilés. No pudimos disfrutar de este importante número de la fiesta, pues una tormenta tan fuerte como inoportuna, nos echó más que á paso del campo, sin permitir siquiera comenzar el partido. Pasado el chubasco, y convencidos todos de la imposibilidad de jugar, nos dirigimos á la estación del ferrocarril á esperar la hora de la partida.

A la despedida, se dieron atronadores vivas á



Colegio de Gijón.—Alumnos de Avilés.

L. Arias.—J. M. Cuervo.—F. Uzquiano.—R. Arias.—M. Alvarez I.  
A. Arias. — J. Ovies. — V. Martínez.  
J. Alvaré.—M. Alvaré.—D. Alvaré.



Avilés.—Vista de Salinas.

Avilés, á la Compañía de Jesús, que fueron correspondidos por otros no menos entusiastas por parte de los de Avilés, al Colegio de la Inmaculada, á Asturias y á los Padres.

Llegamos sin percance alguno y llenos de contento por el feliz éxito de nuestra expedición, nos despedimos para descansar y prepararnos á la fiesta no menos deseada del día siguiente, al festival gimnástico, cuya descripción dejo para otro número, porque esta resulta demasiado larga.

*Juan M. Ferrer.*  
Congregante Mariano.

**COLEGIO de GIJÓN****Exámenes de Junio***Grado de Bachiller*

Recibieron el Grado de Bachiller todos los alumnos que se presentaron obteniendo la nota de

*Sobre saliente en letras y ciencias:*

D. Sergio Gutiérrez; D. Saturnino Villaverde.

Y la de *Aprobado* en ambos ejercicios:

D. Manuel Alvarez; D. Antonio Fernández; D. Juan M. Ferrer; D. José A. González; D. Alfonso Guerrero; D. Victor Martínez; D. Manuel Montaves; D. Manuel Peláez; D. Egidio García-Ciaño; D. Julián Ayesta; D. Francisco Carrera; D. Casimiro Junquera.

**Sexto Año**

**Etica.**—*Matrícula de Honor:* D. Sergio Gutiérrez; D. Saturnino Villaverde

*Sobresalientes*

D. Antonio Fernández; D. Manuel Peláez; D. Egidio García-Ciaño.

*Notables*

D. Manuel Alvarez Inclán; D. Juan Ferrer; D. José A. González; D. Victor Martínez; D. Julián Ayesta; D. Francisco Carrera.

**Historia Natural**

*Matrícula de Honor:* D. Saturnino Villaverde.

*Sobresaliente*

D. Antonio Fernández.

*Notables*

D. José A. González; D. Sergio Gutiérrez; D. Julián Ayesta; D. Francisco Carrera; D. Víctor Martínez.

**Agricultura***Sobresalientes*

D. Sergio Gutiérrez; D. Manuel Peláez; D. Saturnino Villaverde.

*Notables*

D. Antonio Fernández; D. José A. González; Don Manuel Montaves; D. Egidio García-Ciaño; D. Julián Ayesta; D. Casimiro Junquera.

**Química***Sobresalientes*

D. Sergio Gutiérrez; D. Saturnino Villaverde.

*Notables*

D. Víctor Martínez; D. Manuel Peláez; D. Francisco Carrera.

**Quinto Año**

*Matrícula de Honor:* D. Pedro Muñiz.

**Psicología y Lógica***Sobresalientes*

D. Atanasio García-Barbón; D. Emilio Gómez; D. Rafael Rubiera; D. José M. Rato.

*Notables*

D. Antonio Fernández; D. Jacobo Herrero; Don Francisco Uzquiano; D. Emilio Villa; D. Fernando Villaverde; D. José Cuervo.

**Historia de la Literatura***Sobresalientes*

D. Pedro Muñiz; D. José M. Rato; D. Antolín Solache.

*Notables*

D. Atanasio García Barbón; D. Emilio Gómez;

D. Jacobo Herrere; D. Carlos Pérez D. Emilio Villa; D. Fernando Villaverde.

**Física**

*Matricula de Honor:* D. Francisco Uzquiano.

*Sobresalientes*

D. Pedro Muñiz; D. Rafael Rubiera; D. Francisco Molleda.

*Notables*

D. Antonio Fernández; D. Emilio Villa; D. José M. Rato.

**Fisiología***Notables*

D. Jacobo Herrero; D. Pedro Muñiz; D. Rafael Rubiera.

**Dibujo, 2.º curso***Sobresalientes*

D. Antonio Fernández; D. Pedro Muñiz; D. Rafael Rubiera; D. Francisco Molleda; D. José Cuervo.

*Notables*

D. Carlos Pérez; D. Sabino Pire; D. Antolín Solache; D. Francisco Uzquiano.

**Cuarto Año****Preceptiva y Composición***Sobresalientes*

D. Demetrio Cuétera; D. José M. del Campo; Don Andrés Prendes; D. Luciano Solache.

*Notables*

D. Luis del Campo; D. Luis Arias; D. Luciano González; D. Emilio Lozana; D. Jorge Mowinckel; Don Francisco Peláez; D. Luis Rubiera; D. José Suárez-Inclán; D. Avelino González; D. Luis Pando.

**Historia Universal***Sobresalientes*

D. Jorge Mowinckel; D. Francisco Peláez; D. Luis Pando.

*Notables*

D. Luis del Campo; D. Luis Arias; D. Andres Cargas; D. Demetrio Cuétera; D. Luis Rubiera; D. Andrés Prendes; D. José Alonso.

**Álgebra y Trigonometría***Sobresalientes*

D. Fernando Cuervo; D. Jorge Mowinckel;

*Notables*

D. Demetrio Cuétera; D. Luciano González; Don Andrés Prendes.

**Francés, Segundo Curso.***Sobresalientes*

D. Demetrio Cuétera; D. Jorge Mowinckel; Don D. José M. del Campo; D. Andrés Prendes; Don Luciano Solache.

*Notables*

D. Luis Arias; D. Andrés Cargas; D. Luciano González; D. Emilio Lozana; D. Luis Rubiera; D. José Suárez-Inclán.

**Dibujo, Primer Curso.***Sobresalientes*

D. Luis Arias; D. Enrique Lalinde; D. Luis Rubiera; D. José M. del Campo; D. Luciano Solache.

*Notables*

D. Demetrio Cuétera; D. Fernando Cuervo; Don Faustino Fuertes; D. Emilio Lozana; D. Jorge Mowinckel; D. Alfredo Martínez.

### Tercer Año Latín, Segundo Curso.

*Sobresaliente*

D. Amador González Soto.

*Notables*

D. Secundino Fernández; D. Manuel Galbán; Don José Carrera; D. Mariano Fernández; D. Fernando Fernández; D. Luis Rojo; D. Alfredo Martínez; Don Ramón Muñiz.

### Historia de España

*Matrícula de Honor:* D. Amador González Soto.

*Sobresalientes*

D. Mariano Fernández; D. Alfredo Martínez; Don Norberto Molleda.

*Notables*

D. Secundino Fernández; D. Juan F. Lavandera; D. José Carrera; D. Fernando Fernández; D. Luis Rojo.

### Geometría

*Sobresalientes*

D. Amador González Soto; D. José Carrera; Don Luis Rojo; D. Norberto Molleda.

*Notables*

D. Manuel Galbán; D. Secundino Fernández; Don Alfredo Martínez.

### Francés, Primer Curso.

*Sobresalientes*

D. Amador González Soto; D. José Carrera.

*Notables*

D. Francisco Castro; D. Secundino Fernández; D. Evaristo Eguren; D. Mariano Fernández; Don Manuel Galbán.

### Religión Tercer Curso.

*Matrícula de honor:* D. Amador González Soto.

*Sobresalientes*

D. José Carrera; D. Fernando Fernández; Don Luis Rojo.

*Notables*

D. Víctor G. Fernández; D. Juan F. Lavandera; D. Manuel Galbán; D. Evaristo Eguren; D. Mariano Fernández.

### Segundo Año Latín, Primer Curso.

*Sobresalientes*

D. Alfredo Montes; D. Francisco Suárez; Don Angel Alonso; D. Rafael Cantón; D. Juan B. Sánchez; D. Francisco Solache; D. Arcadio Fernández.

*Notables*

D. José M. Sánchez; D. Alfonso Alvarez; D. Cayetano Cadenaba; D. Luis Díaz; D. Luis Lozana; D. José M. Muñiz; D. Félix B. Carrera; D. Antonino Rendueles; D. José M. Sañudo; D. Alfredo Martínez; Don Armando García-Mendoza.

### Geografía de España.

*Sobresalientes*

D. Luis Lozana; D. Alfredo Montes; D. José M. Muñiz; D. Juan B. Sánchez; D. Francisco Solache.

*Notables*

D. Angel Escandón; D. Francisco Fuertes; Don Francisco Suárez; D. Rafael Cantón; D. Félix B. Carrera; D. Ramón Riva; D. Arcadio Fernández; Don José M. Sañudo; D. Armando García-Mendoza.

### Aritmética

*Sobresalientes*

D. Alfredo Montes; D. Juan B. Sanchez; D. Francisco Solache; D. José M. Sañudo.

*Notables*

D. Alfonso Alvarez; D. Luis Lozana; D. Félix B. Carrera.

### Religión, 2.º curso

*Matrícula de Honor:* D. Alfredo Montes.

*Sobresalientes*

D. Luis Lozana; D. Ramón Riva; D. Juan B. Sánchez; D. José M. Muñiz; D. Francisco Solache.

*Notables*

D. Alfonso Alvarez; D. Cayetano Cadenaba; Don Antonio García; D. Angel Alonso; D. Félix B. Carrera; D. Antonio Rendueles; D. Angel Escandón.

### Primer Año

#### Lengua Castellana

*Sobresalientes*

D. Julián Suárez-Inclán; D. Miguel Gil; D. Juan Olano; D. Modesto Suárez; D. Marcelino Pérez Villamil.

*Notables*

D. Ramón Arias; D. José M. Cuervo; D. Guillermo Fernández; D. Rafael Fernández; D. Juan García-Mendoza; D. José Rodríguez; D. Angel Fernández; D. Plácido Martínez.

#### Geografía General

*Sobresalientes*

D. Amado Artime; D. Miguel Gil; D. Juan Olano; D. Marcelino Pérez-Villamil.

*Notables*

D. José M. Cuervo; D. Perfecto Escandón; D. Rafael F. Quirós; D. Juan García-Mendoza; D. Julián Suárez-Inclán; D. Angel Fernández; D. Modesto Suárez

#### Nociones de Aritmética y Geometría

*Sobresalientes*

D. José M. Cuervo; D. Marcelino Pérez-Villamil; D. Ramón Montoto; D. José Rodríguez; D. Modesto Suárez; D. Gervasio Molleda.

*Notables*

D. Ramón Arias; D. Rafael Fernández; D. Julián García; D. César Ayesta; D. Luis Ayesta; D. Juan Olano; D. Miguel Gil; D. José L. Gil; D. Plácido Martínez; D. Juan del Campo.

#### Religión Primer curso

*Matrícula de Honor:* D. Juan Olano.

*Sobresalientes*

D. José M. Cuervo; D. José Rodríguez; D. Angel Fernández; D. Marcelino Pérez-Villamil; D. Modesto Suárez; D. Jesús D. Alvaré.

*Notables*

D. Perfecto Escandón; D. Rafael Fernández; Don Juan García-Mendoza; D. Julián García; D. Julián Suárez-Inclán; D. César Ayesta; D. Luis Ayesta; Don Juan del Campo; D. Miguel Gil; D. José L. Gil; D. Ramón Montoto; D. Plácido Martínez.

#### Caligrafía

*Sobresalientes*

D. Julián García; D. José M. Cuervo; D. José L. Gil.

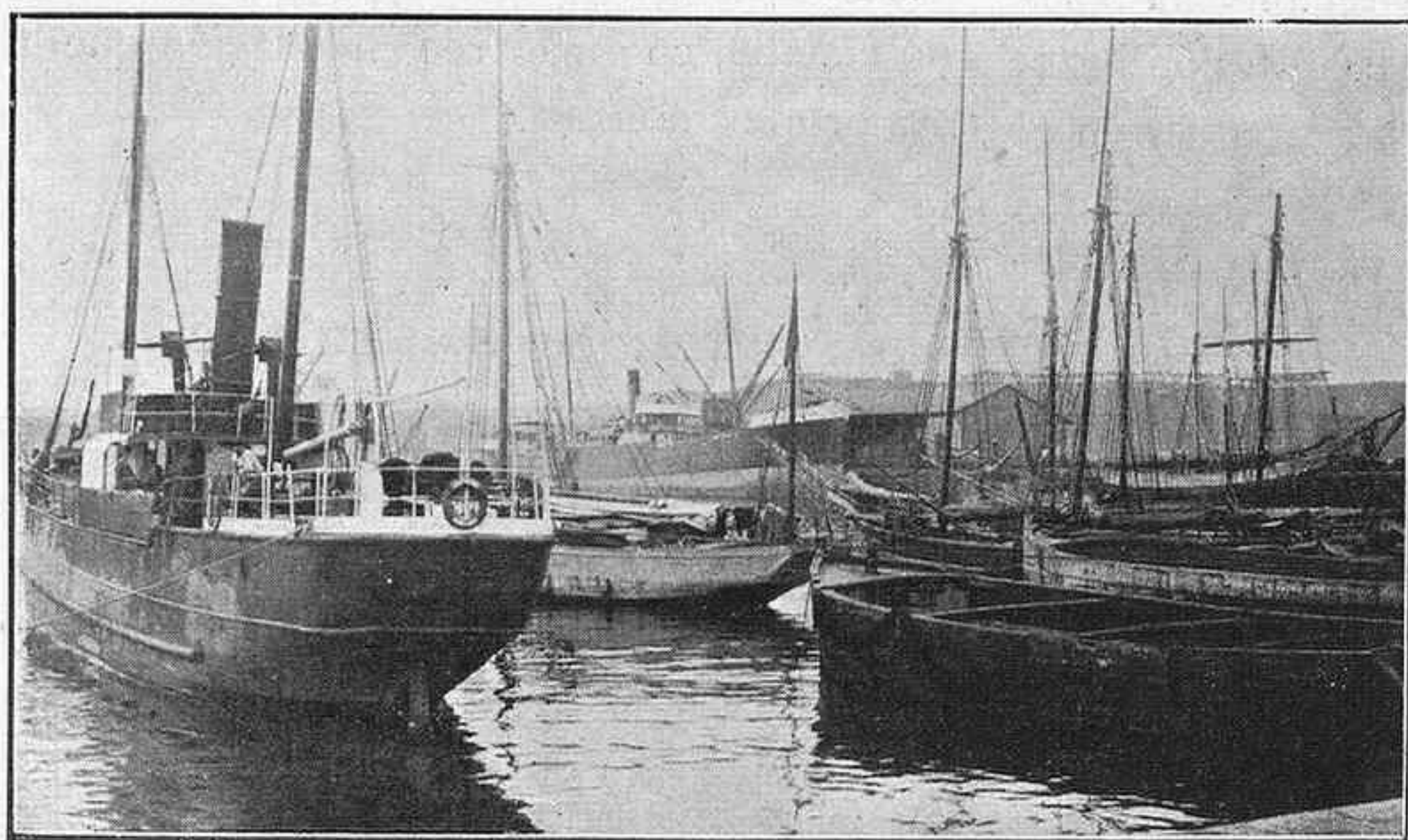
*Notables*

D. Ramón Arias; D. Amado Artime; D. Perfecto Escandón; D. Carlos Fernández; D. José Rodríguez; D. Carlos Rojas; D. Miguel Gil; D. Juan Olano; Don Modesto Suárez; D. Gervasio Molleda.



## Un escapulario del Carmen en medio de las llamas

No ha mucho tiempo en la distinguida villa de Artajona (Navarra) hallábase tranquilamente descansando los vecinos en una muy plácida y serena noche, cuando extrañamente sobresaltado baja hacia las dos de la mañana á un patio de la casa el señor de una familia honrada y se halla de improviso rodeado de llamas; habíase prendido fuego en un gran montón de leña que rodeaba el pa-



Avilés.—Dársena de San Juan de Nieva.

tio y que próximamente comunicaba con otros dos menores, y todos tres á su vez se hallaban junto á un pajar á la sazón del todo lleno de paja; el peligro por tanto era grave: personas, casa, animales, todo parecía iba á perecer por momentos y sin remedio alguno.

Apercibidos muy pronto los vecinos de la villa, todos acudían presurosos á remediar como les fuera posible tal necesidad. Pero en vano, porque reconociéndose incapaz, si así puede decirse, cedía el agua á la violencia del fuego y aumentaba á cada instante el peligro. Una feliz ocurrencia acude instintiva-

mente á un joven interesado en el caso. Era Federico Oficialdegui quien arrojaba á las llamas, cuando parecían un volcán, confundido con el agua un escapulario de la Virgen del Carmen, y, cosa admirable, el agua que, como he indicado, por sí era ineficaz para causar el efecto deseado, saturada con esa sal preciosa, mejor dicho, la presencia más eficaz de María, disipó en breves instantes el incendio respetando las llamas en esta su impotencia más de la mitad de la leña que estaba ya para ser quemada y el pajar ya

citado. Que el hecho sea cierto no cabe la menor duda, pues que así es relatado por testigos oculares.

Pero aún no paró en esto el suceso, pues que las obras de la Virgen son perfectas. Por la mañana del mismo día acudían, como es natural, á recoger los escombros de los

muchísimos pinos consumidos, y al revolver las cenizas ¡milagro! exclamó una persona dulcemente emocionada al hallarse de improviso sorprendida con la presencia bendita de la Virgen del Carmen que graciosa parecía como que le dirigía sus miradas desde el escapulario, y..... ¡milagro! exclamaron todos los circunstantes. Porque el fuego había respetado no solo la leña, sino también el lienzo del precioso escapulario que con gran reverencia actualmente se conserva.

Para el 16 de Julio, fiesta de Ntra. Sra. del Carmen, se recomienda encarecidamente la Comunión.



## Colegio de San Ignacio-- Sarriá (Barcelona)

### Estudios libres de Comercio

*dirigidos por los PP. de la Compañía de Jesús*

Los estudios libres de Comercio en el Colegio de San Ignacio tienen por objeto dar á los jóvenes sólida educación cristiana y prepararlos para las diversas carreras de comercio, industria y contratación. La situación del Colegio, en las inmediaciones de Barcelona, ofrece facilidades de todo género para iniciar prácticamente á los alumnos en dicha clase de conocimientos.

Las asignaturas prácticas de Comercio estarán á cargo de experimentados comerciantes de Barcelona.

El estudio de las lenguas será objeto preferente de la atención de los profesores, y se encaminará á la práctica de la conversación y de la correspondencia.

Asimismo se pondrá especial cuidado en la Teneduría de libros, á fin de que, al terminar los estudios, pueda el alumno llevar los libros de una casa de Comercio. Al efecto, habrá una sala destinada á despachos de negocios, montada como en los establecimientos de Comercio de Barcelona, y laboratorio de Química, donde cada alumno podrá ejercitarse en el análisis cualitativo.

Las visitas á las fábricas y demás centros mercantiles serán el complemento de los estudios.

### División de los estudios

Primer año.—Gramática Castellana.—Aritmética mercantil (primer curso)—Geografía universal.—Caligrafía.

Segundo año.—Ejercicios prácticos de castellano.—Francés (primer curso)—Aritmética mercantil (segundo curso) Geografía de España.—Historia de España.—Caligrafía.

Tercer año.—Francés (segundo curso). Algebra y cálculo mercantil.—Historia Universal.—Geografía comercial é industrial.—Caligrafía.

Cuarto año.—Teneduría de libros y Práctica de escritorio (primer curso).—Ejercicios prácticos de francés.—Historia de los productos mercantiles nacionales.—Química comercial.—Física.—Inglés.—(primer curso.)

Quinto año.—Teneduría de libros y práctica de escritorio.—(segundo curso).—Economía

política y Estadística.—Psicología y Ética.—Inglés (segundo curso).—Alemán (primer curso).

Sexto año.—Práctica de teneduría de libros.—Derecho mercantil y marítimo; y principios de derecho de gentes.—Legislación aduanera.—Reconocimiento de productos comerciales y Prácticas de laboratorio. — Alemán (segundo curso).

*Esta división de estudios podrá modificarse cuando se juzgare necesario ó conveniente, á juicio del Director.*

Todo alumno, al entrar en el Colegio, será examinado y aplicado á la clase que corresponda al grado de conocimientos de que haya dado muestras en el examen.

Para los alumnos que, al entrar, no estuviesen bastante aprovechados para comenzar los estudios de Comercio, habrá clases preparatorias.

El estudio de Catecismo y Religión y Moral es obligatorio en todos los cursos.

Cada mes se avisará á las familias de la conducta, aplicación y aprovechamiento de sus hijos.

NOTA. Los que desearan prospectos detallados sobre las condiciones para la admisión, pueden dirigirse al P. Prefecto: COLEGIO DE SAN IGNACIO (Barcelona) Sarriá.

## Colegio de Estudios Superiores de Deusto

(BILBAO)

DIRIGIDO POR

*Padres de la Compañía de Jesús*

En este Colegio se explican las asignaturas todas de la Licenciatura de Derecho. Según la combinación adoptada, en cinco años podrán terminar su carrera los que quieran hacer solamente los estudios que comprende el Derecho. Conviene advertir, además, que dentro de esos estudios se comprenden la carrera del Notariado y el año preparatorio de la Administración rural.

También se explicará, si hay suficiente número de matrículas, la sección de Letras, simultaneándose estos estudios con los de la Facultad de Derecho.

En la sección de Ciencias podrán prepararse en el mismo Colegio los alumnos que aspiren á ingresar en las Escuelas especiales de Arquitectura (Madrid y Barcelona), de Ingenieros de Minas, de Caminos é Industriales (de Barcelona, Bilbao y Madrid).

# ESTUDIOS DE COMERCIO

Dirigidos por los PP. de la Compañía de Jesús.

(Oviedo) — COLEGIO DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN. — Apartado 32. — GIJÓN

En consonancia con las aficiones comerciales de Asturias se han establecido las clases de Comercio en el Colegio de la Inmaculada Concepción dirigido por PP. Jesuítas.

La enseñanza de las asignaturas será conforme á los programas del Instituto de Jovellanos de Gijón, al cual se halla incorporado este Colegio.

Se invertirán cuatro cursos en estos estudios: dos en el periodo preparatorio y otros dos en los estudios de comercio propiamente dichos.

De las nueve asignaturas que abarca el periodo preparatorio se explicarán cuatro en el primer curso y las restantes en el segundo.

El obtener la aprobación de las asignaturas anteriores del Periodo Preparatorio y el requisito de haber cumplido catorce años, son condiciones indispensables para emprender los estudios de comercio propiamente dichos, ó sea para comenzar el tercer curso.

Todo alumno, al entrar en el Colegio, será examinado y aplicado á la clase que corresponda al grado de conocimientos de que haya dado muestras en el examen: y ninguno podrá comenzar el Período Preparatorio sin previo examen de suficiencia en las materias que comprende la primera enseñanza. Esta, en sus dos grados de Elemental Superior, se explica con toda solidez y esmero en el mismo Establecimiento.

Solo se admiten alumnos internos y medio-pensionistas; y ninguno podrá estudiar asignaturas sueltas fuera del orden general establecido.

La pensión será la misma que la de los internos y medio-pensionistas que estudian el Bachillerato.

A estos estudios se agregarán otros de adorno como música vocal é instrumental, dibujo, gimnasia y otros que se consideren necesarios para completar la esmerada educación de los jóvenes. A estas clases solamente podrán asistir los que sin perjuicio de los estudios principales puedan hacerlo y á petición y por cuenta de sus familias.

## DIVISION DE LOS ESTUDIOS

### Período Preparatorio

PRIMER CURSO. Gramática Castellana. — Geografía general. — Nociones y ejercicios de Aritmética y Geometría. — Historia de España.

SEGUNDO CURSO. Lengua Francesa. — (1<sup>er</sup> curso). — Elementos de Física, Química é Historia Natural. — Historia Universal. — Caligrafía. — Mecanografía.

### Período Elemental

PRIMER AÑO. Elementos de Aritmética Álgebra y Cálculo mercantil. — Geografía económica industrial de Europa y Universal. — Economía política y elementos de Derecho administrativo. — Lengua Francesa (2.º curso). — Lengua Inglesa (1<sup>er</sup> curso).

SEGUNDO AÑO. — Teneduría de libros y prácticas mercantiles. — Legislación mercantil. — Tecnología industrial. — Lengua Inglesa (2.º curso)

Con la aprobación y reválida de las asignaturas del adjunto cuadro se podrá disfrutar de las ventajas que proporciona el título oficial de Contador mercantil.

En el Reglamento general del Colegio se determina lo referente á la disciplina escolar, pensión, horas de asistencia al Colegio, cumplimiento de deberes religiosos, menaje y demás condiciones para la admisión.

Pídase al P. Prefecto: Colegio de la Inmaculada Concepción: Apartado 32.—Gijón